

47. Temas relacionados con el mantenimiento de la paz

A. Que no haya salida sin una estrategia

Actuaciones iniciales

Deliberaciones de 15 de noviembre de 2000 (4223ª sesión)

En una carta de fecha 6 de noviembre de 2000 dirigida al Secretario General¹, el representante de los Países Bajos se refirió al informe del Grupo sobre las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas (informe Brahimi)² y a las deliberaciones conexas, lo que mostraba la importancia que los Estados Miembros concedían a la mejora de las operaciones de paz. Señaló que el Consejo de Seguridad a menudo tenía que decidir si prorrogar una operación de paz, modificarla o ponerle fin. Sin embargo, se habían dado casos en que, tras la decisión del Consejo de poner fin a una misión o reducir su componente militar, la situación había seguido siendo inestable o se había deteriorado, lo cual parecería contradecir el mandato del Consejo que figuraba en la Carta de las Naciones Unidas, según el cual debía trabajar en pro de una paz autosostenible, o al menos una ausencia duradera de violencia. Adjunto a la carta figuraba también un documento de preparación para un debate abierto del Consejo acerca de las operaciones de mantenimiento de la paz, que sería organizado por los Países Bajos, en el que se trataban las cuestiones de la clausura y la transición de las misiones y se incluían tres breves estudios de casos relacionados con Mozambique, Liberia y Haití.

En su 4223ª sesión, celebrada el 15 de noviembre de 2000, el Consejo incluyó en su orden del día el tema titulado “Que no haya salida sin una estrategia”, así como la citada carta. En la misma sesión, el Consejo escuchó declaraciones de todos los miembros del Consejo, y los representantes de Alemania, Australia, Austria, Belarús, Croacia, Dinamarca, Egipto, Eslovaquia, Filipinas, Finlandia, la India, Indonesia, Irlanda, Italia, Noruega, el Pakistán, Portugal, Rwanda, Singapur, Sudáfrica y Tailandia.

En su introducción, el Presidente (Países Bajos) declaró que esperaba escuchar sugerencias para conseguir mejoras en varios campos, como el análisis y la planificación, la voluntad política, el compromiso y las

funciones directivas, y los recursos y la financiación. Sin embargo, reconoció que en un debate realista se debía tener en cuenta que nunca podría garantizarse que una operación de paz alcanzara las condiciones que permitieran una transición ordenada a la etapa de consolidación de la paz después del conflicto. Destacó que era importante, por lo tanto, examinar cómo las Naciones Unidas podían limitar los daños causados por el fin prematuro de una operación de paz.

En sus declaraciones, los representantes trataron una amplia variedad de cuestiones, entre las que figuraban la definición de “estrategia de salida”, que no debería suponer un apartamiento apresurado de un objetivo estratégico declarado; la necesidad de basar cualquier estrategia de salida en objetivos que se debían alcanzar, en vez de calendarios preestablecidos; la necesidad de consultar adecuadamente a los países que aportaban contingentes y proporcionar recursos suficientes; la necesidad de que el Consejo prestara más atención a las causas subyacentes cuando se ocupaba de un conflicto; la necesidad de mandatos claros y apropiados; la importancia de los esfuerzos de desarme, desmovilización y reintegración; y la importancia de un mecanismo de transición para la fase de consolidación de la paz acompañado de un apoyo a largo plazo.

Durante el transcurso del debate, los oradores se refirieron a varias misiones de mantenimiento de la paz, entre las cuales figuraban la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana; la Administración de Transición de las Naciones Unidas en Eslavonia Oriental, Baranja y Srijem Occidental; la Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya; la Operación de las Naciones Unidas en Mozambique; la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo; la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para Rwanda; y la Administración de Transición de las Naciones Unidas en Timor Oriental.

Muchos representantes destacaron la importancia de la coordinación con otros órganos de las Naciones Unidas y con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Los representantes de Bangladesh y el

¹ S/2000/1072.

² S/2000/809.

Canadá también destacaron la función de las organizaciones no gubernamentales responsables³. Además, el representante de Bangladesh propuso que se estableciera un mecanismo institucional de cooperación y coordinación entre todos los agentes pertinentes⁴.

La mayoría de los representantes convinieron en que el Consejo tenía que mejorar su actuación en cuanto a la conclusión de las operaciones de mantenimiento de la paz. Sin embargo, el representante del Reino Unido señaló que ninguno de los miembros del Consejo había respondido a la pregunta de cómo mejorar la actuación del Consejo. Destacó tres puntos esenciales para mejorar la actuación del Consejo: la necesidad de que la Secretaría contara con una capacidad de análisis específica y estratégica; la necesidad de que se celebraran consultas entre los miembros de la organización, en especial los países que aportaban contingentes o que podrían aportarlos, para generalizar la comprensión del mandato; y, en relación con la aplicación, la necesidad de una mejor planificación, una mayor velocidad, una mejor coordinación y todos los puntos que se habían señalado en el informe Brahimi⁵.

Los representantes de Namibia, Egipto y el Pakistán se preguntaron si el Consejo no era demasiado selectivo a la hora de poner fin a las operaciones de mantenimiento de la paz y señalaron que el Consejo tenía que estudiar cada una de las situaciones objetivamente, no en función de los intereses nacionales de cada uno de sus miembros⁶. Sin embargo, el representante del Reino Unido contestó que la cuestión de si el Consejo era demasiado selectivo tenía que examinarse de un punto de vista político, y que, al hablar de estrategias de salida, el Consejo estaba hablando de estrategia⁷.

Los representantes de Francia, el Canadá, Alemania y el Reino Unido destacaron que el Consejo tenía que incorporar en su modo de pensar, en especial en relación con los mandatos, el reconocimiento de la posible necesidad de cambio. Los representantes de Francia y el Reino Unido resaltaron el hecho de que no

siempre era posible establecer objetivos claros en una operación de mantenimiento de la paz⁸. De forma similar, el representante de Dinamarca sugirió que la capacidad del Secretario General de configurar y adaptar una operación o misión según evolucionaran las circunstancias no se debería ver limitada por un mandato⁹.

El representante de Egipto declaró que el Consejo no debería recurrir al ejercicio de presión política sobre ninguna de las partes insinuando que daba por terminada una operación, o que la reducía, ni recurrir a cualquier método de presión política que sirviera a los intereses políticos de uno o más Estados del Consejo, sin prestar atención al interés del Estado o la región donde se llevaba a cabo la operación, por no hablar de los intereses de los miembros de la sociedad en la que se realizaba la operación¹⁰.

El representante de la India puso de relieve que las actividades de mantenimiento de la paz solo podían tener éxito si las realizaban países neutrales que no tuvieran intereses propios. Afirmó que volvía a haber confusión acerca de lo que era el mantenimiento de la paz. Aunque el impulso humanitario del Consejo era natural, suministrar el socorro humanitario mediante operaciones de mantenimiento de la paz debilitaba ambas actividades. Además, el delegado recordó que existía una brecha entre el socorro de emergencia y los programas de desarrollo y reconstrucción a largo plazo, y durante ese vacío cabía la posibilidad de que las sociedades se enfrentaran nuevamente y los conflictos se reanudaran¹¹.

El representante de la Argentina señaló que, incluso en los conflictos armados convencionales, el conflicto podría permanecer latente, y la misión podría asumir una función de estabilización que podía dar origen a un síndrome de dependencia de las partes respecto de la operación de mantenimiento de la paz, haciendo más difícil para el Consejo tomar la decisión de terminar la operación¹².

³ S/PV.4223, pág. 10 (Bangladesh, Canadá).

⁴ *Ibid.*, pág. 10 (Bangladesh).

⁵ *Ibid.*, págs. 24 y 25.

⁶ *Ibid.* pág. 20 (Namibia); S/PV.4223 (Resumption 1), pág. 14 (Egipto); y pág. 24 (Pakistán).

⁷ S/PV.4223, pág. 25.

⁸ *Ibid.*, pág. 7 (Francia); pág. 12 (Canadá); y pág. 24 (Reino Unido); S/PV.4223 (Resumption 1), pág. 3 (Alemania).

⁹ S/PV.4223 (Resumption 1), pág. 20.

¹⁰ *Ibid.*, pág. 14.

¹¹ *Ibid.*, págs. 25 a 28.

¹² S/PV.4223, pág. 13.